

hace quince años para Baehrens y para A. Gerhman el valor atribuido al Oxoniensis.»

«Por otra parte, era casi seguro ver á los filólogos constituidos en defensores obstinados, y por lo común, desgraciados, de un manuscrito cuyo crédito habla disminuido de un modo considerable.»

«Así, en otro tiempo, Pleitner y Fröhner libraron una batalla en favor del Datanus, y más recientemente y con más juicio y razón, sin duda, pero con las mismas exageraciones siempre, Sydow defendió la superioridad del Germanensis.»

Parece casi establecido, de una manera definitiva, que el San Germanensis y el Oxoniensis son copias directamente tomadas del M.S. de Verona; pero no existen, respecto de este hecho, pruebas irrefutables.

Sabemos que el San Germanensis concluyó de copiarse el 19 de Octubre de 1375, y se conjetura, por el Epigrama de Benvenuto de Campesani, que existe en su hoja última, que puede haber sido tomado directamente del M.S. de Verona. Pero, ¿no cabe suponer, con Ellis, que hubiera sido á su vez la copia de otro intermediario?

Por lo que toca al Oxoniensis, no puede establecerse con la misma precisión que respecto del San Germanensis cuando fué escrito. Es indudable que la escritura es del siglo XIV, y Baehrens¹ supone, por

¹ Æmilius Baehrens. Obra citada, pág. XXIII.

e cotejo que ha hecho de este M.S. con el San Germanensis, que el copista debe haber tenido á la vista una escritura igual; y de la igualdad del pergamino, de la tinta y de la escritura, concluye estableciendo que el San Germanensis y el Oxoniensis son coetáneos, y que ambos son copias obtenidas del mismo original.

Llama la atención, en el San Germanensis, el número de variantes y de glosas que se hallan, ya en el margen, ya en el texto, y que son diferentes lecciones, ó tomadas del manuscrito de Verona ó agregadas posteriormente, teniendo á la vista otros manuscritos que no fueron precisamente el de Verona.

Según Baehrens,¹ todas las variantes y las glosas son de una misma mano y fueron escritas en una misma época.

Según lo asegura Mr. Benoist,² Ribbeck, que examinó el manuscrito en Octubre de 1876, no comparte en lo absoluto la opinión de Baehrens. Dübner, el célebre filólogo que hizo de él una colación para Schwabe,³ llegó á reconocer cuatro escrituras distintas y de épocas diversas, y Mr. Max Bonnet⁴ cree que, cuan-

¹ Æmilius Baehrens. Obra citada, pág. XXV.

² Eugène Benoist. Obra citada, pág. 353.

³ L. Schwabius. Obra citada, págs. VIII y IX.

⁴ Mr. Max Bonnet. *Revue Critique*, No. 4, 27 janvier, 1877, pág. 60. Estudio sobre la edición de Baehrens. Hemos podido leer este estudio debido á la exquisita galantería de

do menos, son tres las diversas escrituras, y que á ellas se deben, ora correcciones en el texto, ya una parte de los títulos de los poemas, ya algunas de las variantes marginales ó interlineales. Mr. Benoist dice que si no es posible precisar cuántas son las diversas escrituras, cuando menos todo el manuscrito no es de una misma mano.

Tiene, por otra parte, el San Germanensis una circunstancia que le es absolutamente peculiar, á saber: los títulos de las diversas Odas, Epitalamios y Elegías, *Ad Cornelium*, *Ad Varum*, *Ad Lesbiam*, etc., títulos todos que frecuentemente se encuentran en los manuscritos del siglo XV. Baehrens¹ cree probable que el manuscrito de Verona carecía de títulos en su origen, y que algunos pueden haber sido agregados con posterioridad ó imaginados por aquellos que entonces lo poseían.

M. Max Bonnet,² al emitir opinión definitiva sobre el San Germanensis, concluye diciendo que, en su estado actual, es un manuscrito lleno de interpolaciones, porque contiene glosas y variantes del M.S. de Verona, ó de otras copias intermediarias ó de al-

Mr. Bonnet, quien nos envió el ejemplar de su biblioteca. Nunca agradeceremos lo bastante la bondad del sabio humanista francés.

¹ Emilio Baehrens. Obra citada, pág. XXXII.

² Max Bonnet. *Revue Critique*, No. 4, 27 janvier, 1877, págs. 62 y 63.

gún otro M.S., ya anterior ó posterior. Únicamente el texto de los poemas es el que puede conjeturarse como derivado directamente del M.S. de Verona á que se refiere el Epigrama de Benvenuto de Campesani.

El Oxoniensis, según Baehrens,¹ sólo copió el texto del M.S. de Verona, porque son muy pocas las variantes y las glosas que contiene en el margen. La lección no es enteramente igual á la del San Germanensis; pero llama mucho la atención que las diferencias, aunque bastante considerables, reconocen por origen la elección hecha entre el texto y alguna de las variantes.

M. Bonnet² juzga con razón, apoyándose en confesiones de Ellis,³ que el Oxoniensis sería ininteligible sin el San Germanensis; porque está lleno de faltas de que éste carece.

Los errores del Oxoniensis, á lo que parece, son casi todos errores de copista; pero como son en número excesivo, no podrían rectificarse sin el auxilio del San Germanensis. Aunque el M.S. de Oxford se considere, pues, como copia directa del de Verona, y no sea interpolado como el San Germanensis, es inferior á éste; pero según Mr. Bonnet, uno y otro, tanto por sus semejanzas como por sus diferencias, se apoyan y completan recíprocamente.

¹ Æmilius Baehrens. Obra citada, pág. XXV.

² Max Bonnet. *Revue Critique*. Número citado, pág. 63.

³ Robinson Ellis. Obra citada, págs. XXVI y XXVII.

La opinión de Mr. Bonnet es la que Munro sostuvo en 1877. Munro dijo: «Yo no me atreveré á decidir si el San Germanensis ó el Oxoniensis, cada uno en su totalidad, es el mejor manuscrito. Hay muchos pasajes en los cuales el Oxoniensis, y sólo él, da las palabras indudables de Catulo; pero á menudo es también muy incorrecto cuando el San Germanensis da la verdadera lección ó la menos mala.»¹ Los dos M.SS. en verdad se completan el uno al otro.

El estudio del texto de Catulo necesita tener, pues, como base indispensable, el conocimiento del San Germanensis y del Oxoniensis, además el del *Thuaneus* en lo que se refiere al Epitalamio LXII.

¿Pero cuál es el valor que los filólogos atribuyen á los demás manuscritos de Catulo existentes en la actualidad?

Baehrens² cree que todos los M.SS., con excepción del de Oxford, se derivan del San Germanensis, y que, en consecuencia, no vale la pena tomar en cuenta sus lecciones. Ellis,³ aunque comparte la opinión de Baehrens, establece algunas reservas respecto del Datanus, porque estima que este M.S., aunque copiado después de mediados del siglo XV, puede haber sido ú obtenido de otro texto diverso del M.S.

¹ H. A. J. Munro. Obra citada. Introduction, IV.

² Æmilius Baehrens. Obra citada, págs. XL y XLI.

³ Robinson Ellis. Obra citada, pág. XXXV.

de Verona, ó de alguna otra copia del de Verona, pero más exacta que el San Germanensis.

Como no se tiene noticia de la existencia de otro manuscrito diverso del de Verona, no hay datos bastantes para suponer que el Datanus haya sido copiado de otro manuscrito diverso; pero sí es posible que la copia no haya sido sacada del San Germanensis.

Lachmann fué el primer crítico que llamó la atención acerca de la importancia del Datanus; porque en él apoyó el aparato crítico que le permitió establecer una de las mejores lecciones del texto de Catulo.

Baehrens, sin embargo, ha destruido la mayor parte del crédito que se había atribuido al Datanus, á partir de la publicación del texto de Lachmann en 1829.

M. Emile Thomas¹ dice que la crítica de Catulo se hubiera simplificado si fuera posible demostrar que, con excepción del *Thuaneus* y del Oxoniensis, todos los demás manuscritos se derivan del San Germanensis más ó menos corregido; pero que Baehrens no ha dado prueba de su aserto y se ha limitado á presentar una conjetura sin fundamentos bastantes. En cambio, sí está perfectamente demostrado que todos los demás manuscritos son inferiores al San Germanensis, al Oxoniensis y al Datanus, y que las variantes que contienen, ó han sido tomadas con poco juicio de las del San Germanensis, ó son errores imperdonables de copistas que oscurecen y desfiguran el texto.

¹ Emile Thomas. Obra citada, págs. 823 y 824.